

EL TRIBUNA

VALE ₡ 0.30

San José, Costa Rica. — Dirige: Pío Luis A cuña — 21 de Junio de 1952 — Teléfono 6483 — N° 20

UN CARIÑITO AL MINISTRO HERNÁNDEZ

Don Alfredo Hernández Volio, Ministro de Economía, es, después de todo, un buen muchacho.

Por primera vez en muchos años no oíamos a un Ministro hablar con tanto acierto como lo ha hecho don Alfredo, abordando el problema de que existen numerosos empleados públicos cuyos puestos y dotaciones no tienen plena justificación.

El señor Ministro, con una actitud moderada, dice que no hay necesidad de destituir a los empleados en entre dicho, sino trasladarlos a otros puestos.

En esto último no estamos de acuerdo. Si existen empleados públicos cuyos puestos y dotaciones no se justifican, no hay otro camino

que mandarlos para su casa. De lo contrario es fomentar la existencia de botellas.

Veamos casos concretos. En las Directivas de los Bancos nos encontramos con algunos ciudadanos que apenas están buenos para agentes de policía.

Y como al efecto se alega que sus funciones de hecho están controladas por el Poder Ejecutivo, pues que los quiten a todos y se acabe la fiesta. De este modo los Gerentes de los Bancos se entienden directamente con el Ministerio y, se acaba la fiesta.

Demostramos, pues, que están sobrando los Directores de los Bancos

— Pasa a la pág. OCHO

ALLÁ POR EL BOLÍVAR

El Poder Ejecutivo ha resuelto que el Parque Bolívar quede a cargo del Ministerio de Agricultura.

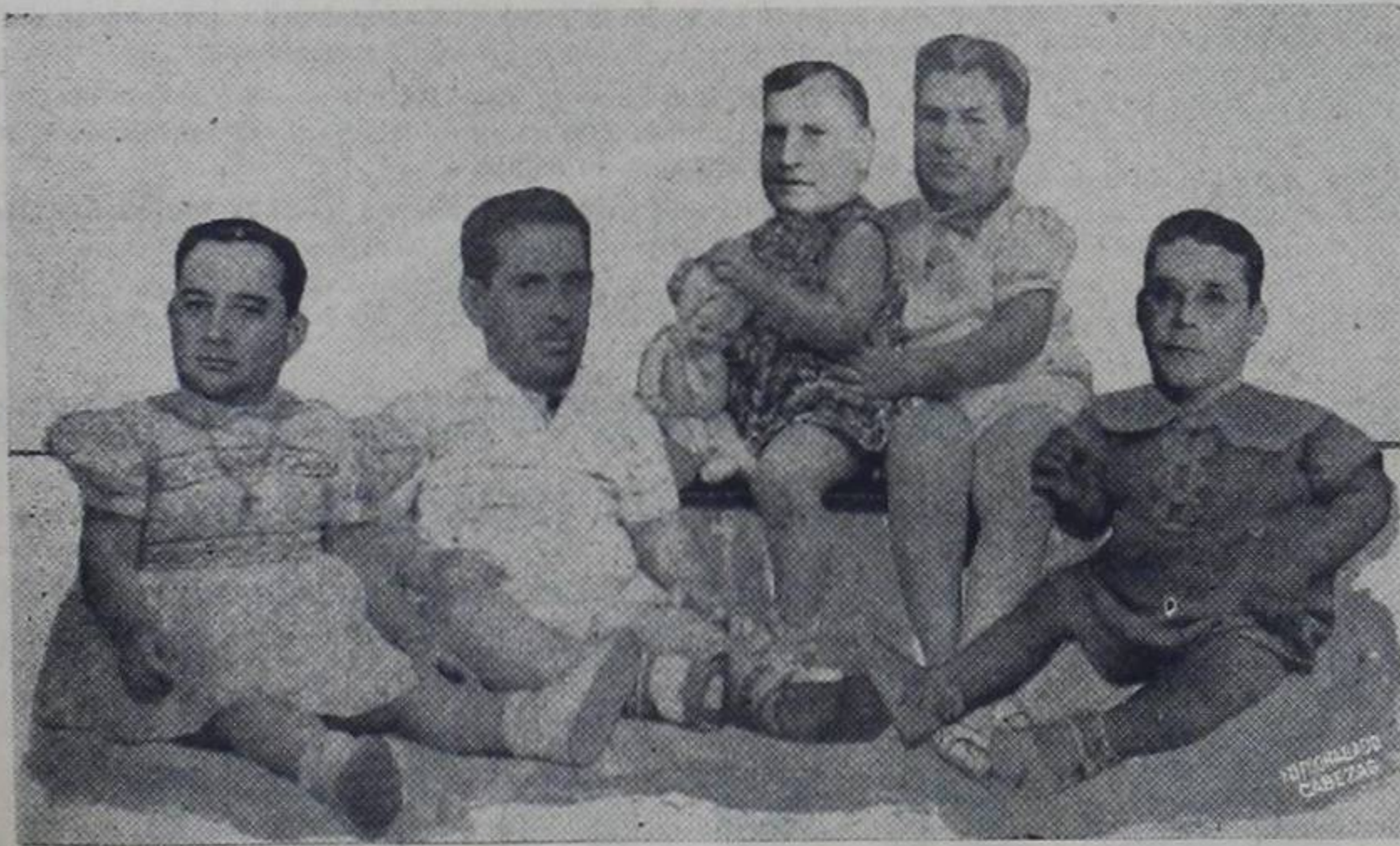
Veremos si de esta vez el Ministro Volio hace algo por esos pobres animales del Parque Bolívar. Prácticamente se están muriendo de hambre y viven en las más tristes condiciones. A los monos el público les echa maní de vez en cuando. Pero esto lo hacen casi sólo los niños. Hay personas que, por una rara asociación de ideas, les tienen antipatía a los monos. Don Fernando Vargas, don Otón Acosta, don An-

tonio Picado y don Ramón Arroyo no los pueden ver pero ni pintados. Don Enrique Sancho ve un mono y en el acto se punza el hígado.

Es mucha la labor que tiene que realizar el Ministro Volio. En primer término hay que limpiar el Parque. Aquel sitio es algo que da vergüenza por el abandono en que se encuentra. Es una verdadera selva y por las noches, la callejuela que bordea el parque, se convierte en nidos de parejas deshonestas.

Esperamos, pues, que el señor Ministro se ponga vivo.

ESTAMOS EMPEÑADOS EN GANARNOS EL PREMIO DE LA FERRETERÍA MACAYA



La Ferretería Macaya, para celebrar el 75º aniversario de su fundación, ofrece entre otros premios, uno de quinientos colones a quien presente una buena fotografía de San José en 1875.

Ya los tenemos casi ganados: Esta fotografía es de las mejores de aquella época.

Se trata de un grupo de muchachitos muy conocidos: de izquierda a

derecha: Ingeniero don Luis Paulino Jiménez quien según parece, en el mes de febrero le quiso meter tamaño susto a don Otilio; don Alfredo Esquivel Carranza quien por aquel entonces ya piropeaba a las niñas bonitas; Licenciado don Arturo Volio Jiménez, descubridor del efixir de la juventud; don Licho Dobles, contemporáneo de don Víctor Guardia; y el rector de la Universidad don Fernando Baudrit, quien en su lejana juventud cantaba tan-

gos y bailaba polkas.

La respetable casa de los señores Macaya ofrece mil colones a quien escriba el mejor artículo sobre cómo era San José. Si hubiese formulado una pregunta, la respuesta sería muy sencilla:

—¿Cómo era San José en 1872?

—¡Oh, mucho mejor que ahora, que a todos nos está llevando un trueno con esta crisis que nos gastamos!

El Coronel Don Roberto Giralt, feróz y peligroso revolucionario, empeñado en apearse al Gobierno a todo trance



Fotografía exclusiva del coronel don Roberto Giralt y Batista, el incansable revolucionario que proyectaba apearse al gobierno el día 19 de febrero de este año.

Esta fotografía la tomamos clandestinamente en la finca que tiene don Patrocinio Arrieta Leiva, en Cartago, y que se llama "Taras Park", en los precisos momentos en que el coronel Giralt ensayaba a sus tropas.

En vano tratamos de tomar otra fotografía de la guardia de asalto dirigida por el Moro Alvarado.

El viaje del Coronel Giralt a Punarenas, la víspera del día señalado para el golpe de Estado, tuvo por objeto marcar los postes del ferrocarril con las iniciales de conocidos ciudadanos que iban a ser colgados en ellos.

Don Otilio le dió al asunto una solución muy tica: le mandó a decir al coronel Giralt que por esta vez lo perdonaba, pero que no lo vuelva a hacer.

Y se acabó el pan de picos. ¡Lástima!

SE ENCUENTRA EN COSTA RICA EL PAPÁ DE LOS JUDÍOS

Como consecuencia de los atentados terroristas de que han sido víctimas varios comerciantes judíos de esta plaza, llegó al país el rabino don Maurice Perlzweig, jefe del departamento de asuntos internacionales del congreso judío mundial.

El distinguido visitante llegó al Ministerio de Relaciones Exteriores en donde lo atendió el canciller, don Fernando Lara Bustamante.

El rabino, después de saludar a don Fernando, le dijo:

—Jovencito deseo hablar con el señor Ministro de Relaciones Exteriores.

Don Fernando tuvo que explicarle que él era él.

El doctor Perlzweig es un hombre de una extraordinaria cultura y de sólido talento. Se encuentra justamente preocupado por las noticias que se han recibido en el exterior en cuanto a los salvajes atenta-

dos a que hemos hecho referencia. El gobierno le ha hecho presente que aquí no existe persecución racial alguna.

En Costa Rica todo el mundo respeta y estima al doctor don Solón Núñez, —y sin que él nos oiga—, cualquiera lo confunde con un ministro chino.

Otro caso es el del señor Gobernador de San José, coronel don Joaquín Lizano Bonilla. El Cholo Lizano, como le decimos familiarmente, es un hombre muy querido y popular, pero si va a Limón, todas las gentes le dicen:

—"Good by...".

Pero, vamos más allá: el doctor don Virgilio Chaverri tiene empaque de turco. Si le ponen un turbante da el golpe.

Pero, dejémosnos de bromas, y reciba el distinguido viajero nuestro más atento saludo de bienvenida.



Si yo administrara el oro del Potosí, no tendría más regocijo que el que me ha producido una nota informativa publicada en "La Hora" del viernes 13 de junio del año en curso. En ella se lee:

"Según una reciente disposición de la Junta de Protección Social de San Ramón, se ha concedido un término prudencial a los propietarios de establecimientos comerciales del lugar, para que los rótulos de sus tiendas que actualmente se encuentran mal escritos, sean debidamente corregidos y ajustados a la ortografía. De acuerdo con la misma disposición, serán retirados los rótulos que al vencer el indicado plazo no hayan sido modificados".

¿Qué te parece, lector? Después de que todo el mundo, sin el menor escrúpulo, con voracidad y desahogo increíbles; se ha engullido la ortografía; así que cada mortal, como en novedoso ajedrez, ha venido colocando gees y jotas en lugares indicados por el libre albedrío, y no por el diccionario, ¿cómo crees que va a caer la vigorosa iniciativa de la Junta de Protección Social de San Ramón?

En estos tiempos hay cada descreído que ha imaginado que la famosa ortografía se aprende sólo tragando sopa de fideos de letras; cada cristiano que se administra para sí la cazurra sapiencia de que esta mocita malcriada y respondeña no hace migas con nadie jamás, pues a la hora de dar coscorriones a los desventurados que de ella no se han acordado, nadie le ha quitado la delantera.

¡Pobre ortografía! Tan zalameña y triunfante que te contoneabas antes, cuando desde la escuela hasta las más encopetadas cumbres académicas te colocaban en posición distinguida, y nadie salía de las aulas sin rendirte respetos. Como la educación doméstica fieras, tú que de natural eres anacoreta y retraída, te convertías en la más adorable amiga de una juventud bien preparada, que te mimaba porque llegabas a formar parte de su esfuerzo, de su industria y de su tenacidad.

Y hoy, ¿por qué decir de ti que eres huraña y vengativa? ¿Quién hace las paces contigo? Te ignora el escolar y el letrado; te aborrece quien más podría quererte, cuando restableces la paz entre los vocablos, nace cada perjuro para renegar de ti, como si fueses dolencia incurable. Créeme que llevo en el alma la estúpida incompreensión de quienes, creyendo que te conocen en grado sumo, pretenden lanzarte a las oscuras regiones de la ignorancia. ¡Jamás antro más impío! Tú, que merecías el puesto de sabia consejera, porque nadie podrá prescindir de tus fueros ni de tus leyes, te lamentas hoy, desamparada y mustia, a causa de desvíos humanos.

¡Pero no! La ignorancia, a veces es buena; creo en la ley de las reacciones psicológicas, y pienso, que como ya es plaga la cuchillada que se viene dando a tus lomos; como la actual educación no es más que una sangría cruel que te está tornando en anémica y paliducha; como se te cercenan miembros en la más grotesca de las vivisecciones que se están haciendo a la cultura universal, al-

guien, compadecido de ti, recordando las glorias pasadas, te restaurará con la más luminosa de las resurrecciones. Vendrá entonces una droga milagrosa: la del esfuerzo. Se dejará de decir que no hay que hacer nada por ti, porque eres un hábito como cualquiera, porque vienes por herencia. Si mala eres, mala te quedas, que sólo traes tortura para quien anhela triunfar; dejarán de compararte con otros saberes menos importantes que tú, y hallarás cumbre para tus afanes. La hallarás, cuando la experiencia encauce tus dominios en el alma de una juventud que ansiamos más culta y menos débil para sus conquististas.

¿Quién hubiera creído que sería la Junta de Protección Social de San Ramón la que cobrarse bríos para arremeter contra la ignorancia ortográfica! Muy protectora y muy social será su nueva labor, porque no sólo las dolencias del cuerpo requieren atención. ¿Qué mejor protección que la que necesita nuestro idioma, el más necesario instrumento para la convivencia de los hombres, y hoy, el más deteriorado también?

Dios ampare en sus afanes a esta entidad y le depare, también, muchos imitadores. Su gesto es digno de toda alabanza y viene a constituir un respaldo para uno que otro maestro o profesor, que no fracasados aún, gastan sus energías dando verdaderas lecciones de ortografía en una época en que, a fuerza de ignorarla, ya nadie cree en ella.

"La ortografía es más difícil que la sociología", ha dicho Benavente. Pero la opinión del ilustre dramaturgo no ha de significar que la releguemos al olvido. En manos de educadores y gobernantes está el poder restaurarla. Hasta en las más lujosas ventanillas del comercio suelen aparecer errores ortográficos que evidencian bajo nivel de cultura. Mas si el conglomerado social no censura esos errores; si nadie tiene para ellos enmienda alguna, no nos cabe duda de que pronto estaremos escribiendo cualquier cosa, menos idioma castellano.

Y ahora, a otra cosa. La afición que tenemos por el teatro, nos lleva a leer cuanto de él se dice en nuestros diarios. En esa tarea hemos tomado nota de algunos pecadillos contra el idioma, en informaciones que se han publicado en estos días relacionadas con la actuación de la Compañía Española de Comedias que realiza una temporada en el Teatro Nacional. Por ejemplo, en una entrevista que publicó Diario de Costa Rica el domingo último, con Mercedes Prendes, el periodista pone en boca de la eminente actriz la siguiente expresión:

Le esperaré en mi camerino... Copiemos la cuarta acepción de "camarín":

"En los teatros, cada uno de los cuartos donde los actores se visten para salir a escena".

Es evidente, pues, que debemos decir "camarín" y no, camerino, voz italiana que no necesitamos.

En la columna "De Teatro" firmada por Don Guy, que publicó

ese diario, el mismo domingo, leemos:

"El triunfo más señero de la temporada de Mercedes Prendes..."

Señero es adjetivo que se aplica al territorio o pueblo que tenía facultad de levantar el perdón en las proclamaciones de los reyes. Viene del latín: signarius. En su origen del latín "Singularius", significa: solo, solitario, separado de toda compañía. Como segunda acepción, el diccionario registra: único, sin par. Pues bien; si el periodista empleó ese adjetivo en esa última acepción: único, sin par —como parece lo más probable— sobra el adverbio de comparación "más". Con decir: "triunfo señero de la temporada de Mercedes Prendes", habría evitado que su expresión quedase equivalente a decir: "el triunfo más único, o el triunfo más sin par de la temporada".

De la crónica que comentamos es esta frase:

"La conducta de Julia, el personaje protagónico, puede a veces resultar un tanto incomprensible".

No había necesidad de recurrir a un adjetivo que no existe: protagónico. Le basta al idioma con la voz "protagonista".

Con "la tendencia al banoquismo" de que habla Don Guy, nos quedamos sin entender lo que quiso decir, porque la palabra que hemos subrayado no existe.

En carta dirigida por el señor Censor de Espectáculos Públicos licenciado don Guillermo Padilla Castro al señor Ministro de Gobernación, publicada en "La Nación" del 15 de junio, aparece:

"Mientras tanto, esas críticas sobran. O las sugerencias en el sentido de resolver los problemas..."

Clandestino e innecesario podemos calificar el término "sugerencias". El léxico académico nos ofrece "sugestiones", con el cual basta y sobra.

Otra frase de la misma carta del señor Padilla:

"Entiendo que estas dificultades las conocen los centros que formulan las críticas y por lo mis-

—Pasa a la página TRES

EL PODER DE LA FE

Emocionante suceso ocurrido en el Vaticano

En una conversación, absolutamente particular, el caballero don Arturo Jiménez Flores, buen amigo nuestro, nos refirió un hecho del cual se han ocupado varias publicaciones extranjeras.

Por el conocimiento que tenemos, por otra parte, del Ingeniero don Max Koberg Bolandi, preferimos no consultar con él esta publicación. Seguros estamos de que el distinguido caballero, enemigo de la publicidad, nos habría pedido que sustrajéramos su nombre del hecho que vamos a narrar.

En consecuencia y de antemano les pedimos cumplidas excusas a los señores Koberg y Jiménez.

El hecho es el siguiente:

El ingeniero Koberg Bolandi dispuso realizar un viaje de negocios a Europa, acompañándolo su gentilísima señora esposa doña Hortensia Van Patten de Koberg y su hijita la encantadora señorita Norma Koberg Van Patten.

Después de recorrer casi todo el viejo continente, pasaron por Italia, en donde tuvieron la grata oportunidad de ser recibidos en audiencia por el Santo Papa.

Llegó la familia Koberg al Vaticano admirando las imponentes bellezas de la Casa de San Pedro, y poco después era conducida, en unión de otras personas, a las habitaciones particulares del Santo Papa.

En un ambiente sencillo, de gran humildad, conforme el temperamento y la disciplina de Pío XII, se encontraban varias personas, y entre ellas una señora italiana en unión de un muchachito de pocos años de edad y al parecer su hijito y muy enfermo.

Poco después la señora italiana, dirigiéndose al niño, le habló con una intensa ternura y le dijo que iba a ver al hombre más bueno que había en el mundo, a un verdadero santo y que tuviese mucha fe en que él lo ayudaría.

El pequeñito, que en un tiempo había sido víctima de la parálisis infantil, tenía las piernas sumamente afectadas y en su carita mostraba un gran tristeza. Pero cuando su madre le habló, él le dijo:

—Mamita: si el Santo Papa me alivia, ¿algún día podré jugar con mis hermanitos?

—Sí, hijito, le respondió aquella pobre mujer con un verdadero nudo en la garganta.

Minutos después, en medio de una elocuente sencillez, entró en la habitación Su Santidad Pío XII. Las mujeres se arrodillaron y flotó en la habitación un ambiente de paz, de amor y de unión.

La venerable figura del Papa se fué deteniendo frente a todas las personas, hablando con ellas en sus distintos idiomas. Pero cuando llegó adonde la madre italiana, ésta no pudo controlarse y llorando amargamente le pidió la bendición para su hijito enfermo.

Pío XII, imponente por su humildad y por su dulzura, bendijo al muchachito y le ofreció a la madre que lo tendría presente en sus oraciones a la Virgen María.

Mientras tanto el niño miraba fijamente al santo varón de un modo tan profundo que hasta sus ojitos parecían querer salir de sus órbitas.

Brevemente el Santo Papa conversó con la familia Koberg y poco después salía de aquella habitación con la misma sencillez con que había entrado. Y cuando todos se inclinaban reverentes, se produjo el milagro de la fe: el muchachito paralítico echó a andar detrás del Santo Papa y lo siguió hasta sus habitaciones.

Pío XII, que ignoraba el milagro, no se dió cuenta de que detrás de él iba el niño. Esto es, como detrás de su noble figura va la fe de muchos millones de hombres.

El hecho que narramos conmovió hasta la última fibra de todos los presentes. El propio señor Koberg que une a su hombría de bien una de las personalidades más vigorosas que hemos conocido, hubo de impresionarse hondamente ante los hechos que relatamos con toda la discreción del caso.

Haga que sus gallinas pongan más...



Déles el famoso concentrado que hace maravillas aumentando la producción y el vigor de las gallinas, el legítimo

O V O M I L

Ahora con su NUEVA FORMULA reforzada con materias primas de superior calidad, con Aceite de Bacalao Noruego, minerales y vitaminas.

SOCIEDAD PROVEEDORA GANADERA S. A.

JOSE R. ACUÑA Z.

2 cuadras al norte de la Panadería Musmanni

TELEFONO 2637

APARTADO 662



Era un vientecillo suave...

(PARODIA)

Era un Presidente que todos los días recibía brochazos de líricos vuelos y al que sólo falta que en Aves Marías por él recen todos con grandes desvelos.

En su oficina todas las mañanas los diarios leía con toda pasión, y sus sonrisas jamás eran vanas al leer el elogio de algún gran brochón.

Ulate el jovial, sonrisa muy ducha daba a un tiempo mismo a los dos rivales: don Pepe Figueres, señor de "La Lucha" y don Mario Echandi, de graves modales.

Muy cerca, comiendo mangos de Orotina miraba con un silencioso estoicismo al par que reía con risa argentina don Fernando, el guía del calderonismo.

Y allá a lo lejos, en el Hospital pensaba impaciente el galeno Peña, que para su situación en política actual sólo queda el consuelo del que sueña.

La Asamblea ofrecía sus mágicas notas, de diputados brochas un gran coro se oía del todo indiferentes hacia sus compatriotas pero siempre muy fieles en su cortesanía.

Al escuchar los cantos de los candidatos ríe, ríe, ríe el andarín Otilio, pues forman su tesoro todos sus mandatos sin que jamás consulte con ningún concilio.

¡Ay de quien sus frases y chistes no ría!
¡Ay quien de su verbo de escritor se fie,
pues es periodista que a todos desafía
y a nadie le permite que lo contraría!

Hay en su mirada algo que inquieta,
cuando mira vierte viva luz extraña
como deseando que una bicicleta
veloz atropellara a quien su paz empaña.

Tiempos de campaña, y los candidatos
jamás disimulan anhelo o encono.
El divino Otilio quizá piensa a ratos
en descubrir las glándulas del mono.

El teclado armónico de su "Smith Corona"
al ruido de una motocicleta iguala,
cuando un buen ataque en ella confecciona
o a un enemigo, ágil acortala.

Todos los candidatos están en fuerte brega:
Mario Echandi ataca a don Pepe en "La Nación",
y éste a su vez anuncia que él a Mario sosiega
muchísimo antes del día de la elección.

Don Fernando coquetea con el calderonismo
pues creé que con él obtendrá un gran triunfo,
más don Pepe piensa que esto es mucho optimismo
que él se traerá abajo de un sólo plumazo.

Mario no le teme a ninguno de los dos
aunque Fernando de su plata haga gala,
y aún cuando don Pepe lo amenace feroz,
pues dice que a él nadie lo acorrata.

Fernando a su vez se mantiene erguido
y espera paciente que el calderonismo
al fin se resuelva a engrosar su partido
y obtener el triunfo, tal es su optimismo.

Con su linda camisa de mambo vestido
que la brisa errante sacude y menea,
y de un inmenso narcisismo poseído
Otilio al poder retornar desea.

¿Fué acaso por Pepe, por Mario o Fernando
que el Presidente tranquilo reía?
No sé, que el motivo no ando averiguando,
pero sé que Otilio ríe todavía...

RESULTADO DEL CONCURSO DE HUMORISMO



El sábado pasado publicamos un truco fotográfico, pidiéndoles a nuestros lectores una lectura apropiada para él. Recibimos muchas, muy ingeniosas en su mayor parte, pero algunas de una marcada tendencia política o bien un tanto crudas para el señor Presidente de la República. Dispusimos someter el asunto al juicio de dos amigos, quienes fueron los que nos hicieron las observaciones anteriores. Finalmente, resultó favoreciendo el joven Carlos Castro Alvarado, de la ciudad de Limón.

El premio respectivo se lo entregaremos inmediatamente a la citada persona.

En consecuencia el cuadro quedó completado en la siguiente forma:

Ella: En medio de tanto gozár dígame a mí, por lo bajo, cuándo, amigo, va a nombrar al Ministro de Trabajo?

El: Olvida eso, mujer, no me pongas cabizbajo, pues yo no quiero tener ningún Ministro de "trabajo".

RELIGIOSA

—¡Pero, mujer! ¿Es posible? Te he estado observando durante todo el sermón y no has hecho más que mirar cariñosamente a aquel tipillo de bigote.

—¿Y qué? ¿No has oído al predicador cómo nos aconsejaba el amor al prójimo?

ESCRITORES Y PERIO...

—Viene de la Página DOS

mo ellas me han extrañado..."

El error con el verbo **han extrañado** consiste en que tiene un sujeto que no le corresponde. No son las cosas, en este caso las críticas, las que ejecutan la acción de extrañar. **Extrañar** en una acepción corriente significa "ver u oír con admiración una cosa". El que ve u oye, generalmente es un hombre; por consiguiente es quien ejecuta la acción; las cosas serán siempre el complemento directo. Por eso sería correcto expresar:

"Entiendo que estas dificultades las conocen los centros que formulan las críticas y por lo mismo **las extraño**".

Así, pues, será correcto expresar: "extraño que usted diga eso". Desterremos la forma corriente en la expresión diaria: "me extraña que digas tal cosa". También podemos expresar: "me extraño de tu conducta".

FRAY JANES.

El mundo entero en sus manos con uno de estos maravillosos modelos

hallicrafters



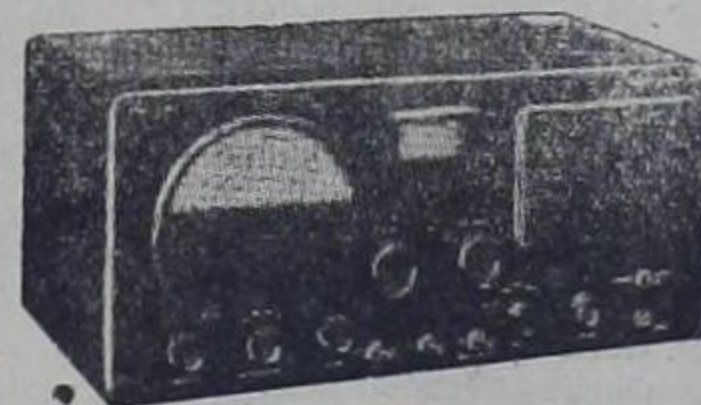
MODELO S - 38 B

Cubre Banda de onda larga y tres Bandas de onda corta de 540 Kc. a 32 Mc.

Estos radios son usados por 33 gobiernos y tienen gran demanda en 89 países.
Equipos hechos a precisión para sintonía universal en toda clase de climas.

MODELO S - 40 B

Cubre 540 Kc. a 43 Mc. con cuatro bandas. 7 tubos más rectificador. Para 115 V. 50-60 ciclos C. A.



Véalos en el Almacén Eléctrico

TELEFONO
2064

A. ZÚÑIGA & CÍA.

APARTADO
1967

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

La Ferretería Macaya promueve un interesante Concurso Cultural

Muchos de nuestros amigos se acuerdan de lo que pasó hace 75 años

La Ferretería Macaya, con motivo de la celebración del 75º aniversario de su fundación, ha abierto un concurso histórico literario sumamente interesante. Al efecto se formula una encuesta: ¿Cómo era San José hace 75 años?

Los premios que ofrece la Ferretería Macaya son muy tentadores: mil colones al mejor trabajo respecto a San José en 1877, el año en que nació don Licho Dobles, y quinientos colones a la mejor fotografía de algún lugar de la capital en ese año. Este último se lo gana el doctor don Mariano Valenzuela si presenta un retrato que tiene, cuando en 1877 sacaba muelas a peseta en las gradas de la Catedral.

Nosotros tenemos interés de darnos esa platilla, y de allí que les pidamos datos a los muchachos de aquel tiempo: don Víctor Guardia, don Chico Faerron, don José María Vargas, don Adán Saborio, don Fabio Baudrit, don Chepito Cordero y don Fausto Coto.

Nos contaba don Gerardo Guzmán que en aquel tiempo los muchachos de la época, don Juan Rafael Arias, don Víctor Trejos, don Marciano Acosta, don Carlos Orozco y don Joaquín Lizano Bonilla iban a bailar polca a la casa de doña Anacleto.

En 1877 existió en Costa Rica un equipo de fútbol que fué famoso y que estaba integrado así:

Don Jorge Guardia Carazo, don Everardo Gómez, don Arturo Volio, don Porfirio Góngora, don Raúl Gurdíán, don Rómulo Tovar, don Enrique Sancho, don Julio Acosta, don Mariano Cortés, don Juan Fernández Morúa y don Guillermo Padilla Castro.

Ese mismo año hubo una carrera de maratón de San José a Puntarenas, y participaron en ella don Jorge Hine, don Raúl Gurdíán, don Ramón Madrigal, don Juan Trejos, doctor don Pache Cordero, don Joaquín García Monge y don Fernando Palau. Ahora ninguno corre cincuenta varas.

En aquel tiempo el hombre más elegante de Costa Rica, el más apuesto y el más peligroso era don Miguel Macaya Lahmann. Tuvo volcánicos amores con Tórtola Valencia, con Virginia Fábrega y con Esperanza Iris. En Madrid hay un abogado que se llama Miguel Macaya Bernard, hijo de nuestro viejo y muy gentil amigo Miguelito Macaya y de Sara Bernard.

En 1877 los jóvenes de la época usaban chistera, levita, pantalón a rayas, bastón y flor en el ojal. Entre ellos recordamos a don Isidro Perera, al doctor don Mateo Fournier, al doctor Facio, al doctor don José Angel Coto, al doctor Martínez Nussbaumer y a don Alberto H. Garnier. Por este último una cupletista se echó al mar. (Pero salió nadando).

En 1877 existía la escuela de la Maestra Rudecinda. Director de ella fué don José Rafael Acuña y entre sus alumnos estaban don Enrique Sancho, el Dr. don Benjamín Hernández, don Claudio Castro Saborio, don Ricardo Fournier y don Alejandro Aguilar Machado.

En ese mismo año hicieron la primera comunión don Rómulo Tovar, don Octavio Jiménez, don Víctor

Quesada, don Aristides Baltodano, don Raúl Orozco Casorla y don Rodolfo Ulloa Banuet.

No se puede negar que la Ferretería Macaya ha abierto un concurso sumamente interesante. ¿Cómo era San José hace 75 años? Dicen las gentes de la época que don José María Macaya tuvo unos complicados enredos amorosos con Amelita Galli Cursi. Parece que casi los casan a la fuerza. Y don Juan Federico Macaya se perdió una noche con Pastora Imperio.

Hace 75 años, en donde están el Edificio Metálico y la Plaza de la Fábrica, había una laguna. En ella nadaban don Napoleón Valle, don Bernardo Montes de Oca, el Dr. don José Miguel Jiménez, don José Barzuna, el doctor Victory y don José Borrásé.

75 años hace, ni un día más ni un día menos, que don Enrique Lara fué nombrado gerente del Instituto de Seguros.

En aquellos días llegó al país la compañía de Bracale, y la primera vice-triple se tomó un poco de cianuro a causa de los desdenes que le hacía don Arturo Jiménez Flores.

La Ferretería Macaya, con un afán cultural que salta a la vista, quiere renovar aquellos felices tiempos. Su labor es digna del más caluroso aplauso.

¿QUIÉN SERÁ EL NUEVO ARZOBISPO?

En La Nación se publicó, en días pasados, un artículo suscrito por unos estudiantes de un centro cristiano sobre el nuevo Arzobispo de San José.

Según los interesados ese nombramiento debía recaer en determinados y muy respetables sacerdotes cuyos nombres aludieron.

En los corrillos se citan muchos nombres. Monseñor Hidalgo, Monseñor Chaverri, Monseñor Bolaños, Monseñor Cascante, Monseñor Arrieta, Monseñor Solís y Monseñor Valenciano don Elías.

También se citan otros sacerdo-

APROBADO EN PRINCIPIO EL PACTO CASTRO-CALDERONISTA

El Doctor Calderón Guardia les pide a sus partidarios que leales a sus principios y a su consecuencia política, se abstengan de toda actividad mientras no se hayan despejado los nublados del día

Otras emociones

Hasta el momento no ha habido una información política más completa, más exacta y más ajustada a la verdad que la nuestra. De allí que nos sonriéramos al leer en "La Prensa Libre", periódico muy autorizado, las afirmaciones de un incógnito personaje del castrismo, tratando de desmentirnos. Sería muy interesante que ese personaje diera su nombre, para demostrarle que en las conversaciones entre don Fernando Castro Cervantes y los calderonistas, se habló de 15 candidatos a diputados. Pública y abiertamente lo retamos. Estamos en capacidad de decir, con el respaldo de nombres de distinguidos calderonistas, que no hemos dicho una sola palabra que constituya una falsedad.

EL TRAPICHE le dice la verdad a cualquiera. Se enfrenta al Presidente de la República y al más pintado, ya que ni tiene hachita que afilar, ni le importan un comino los desvelos de quienes integran ésta o aquella marimba.

Así las cosas, vamos al grano.

EL PACTO

El señor Castro Cervantes había pospuesto sus conversaciones con los personeros del calderonismo, por un motivo: quería oír las voces autorizadas de su partido y conforme a su criterio sereno, reposado y bien dirigido, responder a las instancias hechas.

El jueves por la mañana conversaron el señor Castro Cervantes y los representantes del comité calderonista. A las once horas y unos minutos el licenciado don Fernando Núñez, del comité calderonista, celebró una conferen-

tes: Rodríguez Gálvez, Odio, Salazar don José Vicente y don Carlos Joaquín Alfaro.

De los nombres que aludimos, el que designen es muy bueno.

cia radiotelefónica con el doctor Calderón Guardia. Hablaron veinte minutos, más o menos.

El doctor Calderón Guardia, habló desde el teléfono R. 358064 en su residencia Chapultepec 512.

El convenio entre el señor Castro Cervantes y los dirigentes del calderonismo contempla, como punto fundamental, una amplia amnistía política, participación de candidatos a diputados calderonistas, pago de pre-aviso y cesantía a los calderonistas destituidos por la Junta de Gobierno, y los puntos que asomamos la semana pasada.

El pacto quedó aprobado en principio.

En las horas de la tarde de ese mismo día solicitamos una conversación telefónica con Méjico, y asimismo nos pusimos en contacto con los elementos más autorizados del calderonismo.

La situación existente es la que sigue:

Tan pronto el comité obtenga una amplia y firme autorización de su jefe, redactará un manifiesto dirigido al Partido Calderonista. Con toda claridad expondrá su situación a efecto de salvar responsabilidades. Y en seguida convocará a una asamblea general, con gran amplitud, a fin de oír hasta la voz del último calderonista.

Así las cosas, el doctor Calderón Guardia no autoriza a ninguno de sus partidarios a que se pliegue a éste o al otro grupo. Respetamos como el que más el modo de pensar de cada ciudadano, pero les pide a sus partidarios abstenerse de dar sus adhesiones mientras no se hayan aclarado los nublados del día.

El doctor Calderón Guardia, al conocer los nombres de determinadas personas que se habían apresurado a dar sus adhesiones a un grupo o al otro, sintió una profunda contrariedad.

—"Nada, dijo, estoy haciendo a espaldas de mis amigos, y nada cuesta esperarse a la tramitación

de este proceso. Podría vivir tranquilo en este hospitalario país, pero las fuerzas de mi espíritu me obligan a estar con la causa de mis compañeros. Nunca, jamás, abandonaré a mis copartidarios. Mientras haya cuatro de pie, con ellos caeré con la cara al sol y con las miradas puestas en nuestra bandera".

En consecuencia, interpretando las palabras del doctor Calderón Guardia, él espera que sus amigos continúen firmes, de pie, sin vacilaciones y sin apresurarse a buscar otras tiendas.

De no verificarse un entendimiento con el castrismo, el doctor Calderón Guardia —tenemos un documento para demostrarlo— regresará al país dispuesto a todo por el bienestar de sus compañeros de lucha.

Esta es, a grandes rasgos, la verdad de las cosas.

OBSERVACIONES

Conforme al convenio castro-calderonista, don Fernando, si llega al poder, se compromete a gestionar, por todos los medios a su alcance, la más amplia amnistía política.

El punto concreto es un poco difícil, pues para dictar una amnistía se necesitan los votos de los dos tercios de los diputados que forman la Asamblea Nacional. Tendrían, pues, los calderonistas, que necesitar de los votos del echandismo o del figuerismo.

El castrismo —hablamos en sentido ideológico figurado— podría obtener en las elecciones hasta mayoría absoluta, sin lograr por eso los dos tercios de los votos en la Asamblea Nacional.

Obsérvese que frente a él están dos grupos fuertes: el figuerismo y el echandismo. Además es un hecho que el bloque de don Otón Acosta lanza su papeleta de diputados independientes.

Tenemos también el hecho de que si el calderonismo presenta su propia papeleta de candidatos

(Pasa a la Pág. 5)

AHORA... VALE LA PENA CAMBIAR POR

Imperial

LA MEJOR CERVEZA NACIONAL



APROBADO EN PRIN...

a diputados, votando desde luego por don Fernando para Presidente, de hecho se complican las cosas.

En este punto surge una pregunta: ¿los candidatos a diputados del castrismo quedan comprometidos a gestionar esa amnistía?

POR OTRO LADO

En lo que se refiere al echandismo, si bien es cierto que don Mario es partidario de una amnistía en determinada forma, no es posible prever el pensamiento de los diputados de su partido. Los actuales simpatizan con esa actividad, pero se ignora lo que piensan los que vienen.

A don Fernando Castro —seguimos soltando los leones de la fantasía— le queda un recurso si llega a la Presidencia: conceder un indulto general.

Frente a estas cosas se levanta la voz airada del figuerismo declarando que su partido no anda buscando pactos ni componendas con nadie. Abiertamente declara "que no permitirá que hombres de ideas o de tendencias caldero-comunistas vuelvan al poder". Manifiesta que no apoya la amnistía, pero si el reintegro a la vida ciudadana de todos los hombres de paz y de bien inspirado patriotismo. En consecuencia, no hay tal de que el proyecto de una amplia amnistía pueda navegar en un mar de aceite.

Conforme al pacto calderonista-castrista, el candidato, caso de triunfar se compromete a varias cosas: restablecer la categoría de los profesores y maestros en el clima en que estaban en 1948; reconocer los derechos de pre-aviso y cesantía a los calderonistas destituidos de sus puestos por la Junta de Gobierno. Pero todo esto, como la amnistía, depende de la futura Asamblea Nacional. Y aquí está el punto filipino del asunto.

EL VICE-PRESIDENTE

Desde ahora, en todos los corrillos, se habla de los posibles vicepresidentes de la República. Entre los candidatos del figuerismo figura don Francisco Orlich, no sólo por su sincera identificación con el señor Figueres, sino por sus méritos personales y simpatías dentro del partido. Otro tanto sucede con don Manuel Jiménez de la Guardia por parte del echandismo. Pero en cuanto al castrismo, existe un compromiso con los calderonistas: que el candidato a vicepresidente no sea un ciudadano hostil al calderonismo.

En este punto el señor Castro Cervantes ha sido muy amplio con sus aliados.

OTEANDO EL HORIZONTE

Existe la impresión de que los echandistas y los castristas serán dos grupos que no se atacarán en la actual contienda política. Pero esto es una fantasía. Al avanzar la campaña es un hecho que los partidos, para lograr la simpatía del abstencionismo, que es muy fuerte en todo el país, tengan no sólo que resaltar las virtudes y los méritos de sus candidatos, sino que atacar las tendencias de los otros.

Veamos el caso concreto del echandismo. Don Mario cuenta con la adhesión de un pequeño grupo de antiguos calderonistas. Esto es, del calderonismo que alguien llamó moderado. Pero el señor Echandi y sus amigos, al descorrerse los telones de la campaña, de hecho estarán siempre erigidos contra aquellos actos que

se le reprochan al calderonismo.

Y en cuanto al punto fundamental, es claro que el echandismo no se puede conformar con que el castrismo trate de ahogarlo con el peso de sus recursos económicos. En consecuencia se espera que de un momento a otro rompan fuegos. Al menos el señor Echandi, que se presenta como hombre de pelea, no se andará con paños tibios para disparar sus baterías contra el castrismo. Tenemos, entonces, que la ciudadanía se divide en cuatro grupos: figuerismo, echandismo, castrismo y abstencionismo.

Los castristas no ocultan su impresión de que su grupo puede causar fuerte daño al echandismo. O, sin andarse con eufemismos, ponerlo en grandes dificultades económicas. Se dice al respecto que unido el contingente de los capitalistas amigos de don Fernando, al suyo propio, bien pueden hacer lo que se llama sacudir el tablero. Vamos a explicarnos:

El figuerismo cuenta con un periódico propio y con varios nidos de ametralladoras desde algunas estaciones radiodifusoras. También en algunas oportunidades lleva sus publicaciones hasta las páginas de otros periódicos.

El echandismo publica diariamente una página en La Nación, tiene sus cabezas de puente en varias estaciones radiodifusoras y con frecuencia inserta publicaciones en distintos periódicos.

El castrismo, hasta el momento, está reducido a una sección de media página en el diario La Nación.

Pero aquí es donde los observa-

Con motivo de la celebración de su

75° ANIVERSARIO

La FERRETERIA
MACAYA

(Fundada en 1877)



Parque Central en 1877



Parque Central en 1952

Abre el Concurso Histórico Literario

"COMO ERA SAN JOSE HACE 75 AÑOS"

- 1.—Todo el que desee puede participar en este Concurso para competir por uno o por los dos premios ofrecidos.
- 2.—Diga cómo era nuestra ciudad capital, describiéndola y dando además, una idea de cómo eran las costumbres de los josefinos en 1877.
- 3.—O, presente una o más fotografías de cualquier lugar de San José, hecha en 1877 que recuerde cómo era San José en 1877.
- 4.—Los trabajos serán de 1200 a 1500 palabras, y podrán ser publicados por la Ferreteria Macaya si lo estima conveniente.
- 5.—Las fotografías serán devueltas a sus dueños en cuanto se adjudiquen los premios, reservándose el derecho, la Ferreteria Macaya, de hacer copias para su publicidad.
- 6.—El concurso se cierra el día 1° de setiembre de 1952, a las 5 de la tarde, y todos los trabajos y fotografías deben ser entregados o enviados a la Ferreteria Macaya.
- 7.—Los trabajos deben estar firmados con pseudónimo y acompañados de un sobre cerrado que contenga el nombre completo y la dirección del concursante.
- 8.—El día 15 de setiembre se publicará en los diarios la lista de las personas favorecidas.
- 9.—Las decisiones del Jurado serán definitivas y serán de hecho aceptadas por los concursantes.
- 10.—En caso de empate, el premio correspondiente será rifado entre los concursantes empatados.
- 11.—El Jurado adjudicará los premios a las personas que a su juicio lo merezcan, tomando en cuenta especialmente la veracidad, la integridad, la redacción y la importancia de los trabajos y la calidad, conservación e importancia de las fotografías.

Los PREMIOS serán los siguientes:

₡ 1000.00 para el mejor trabajo sobre San José en 1877.

₡ 500.00 para la o las mejores fotografías de algún lugar de San José, hechas en 1877.

ro. Y esto obligaría a sus contrarios a hacer otro tanto.

AL BORDE DE LA VIOLENCIA

Por los vientos que están soplando, es un hecho que la campaña entrará muy pronto en un clima de gran violencia política. Ya el echandismo está disparando sus baterías contra el figuerismo. Este pareciera que no desea usar todavía su artillería de grueso calibre, pero es un hecho

que muy pronto entrará en ese plano. Al mismo tiempo quien tendrá que llevar lo que se llama una cruz a cuestas, será el señor Castro Cervantes. A las críticas o a los ataques que le hagan a su persona, con o sin fundamento, se sumarán los cargos contra el calderonismo del cual él es el albacea.

Colocadas las cosas en ese extremo, y como todos los candidatos son gallos de pelea, ya habrá parangón.



INTERESANTES CURIOSIDADES HISTORICAS COMO HABLABA UNA PAREJA DE JOVENES

Bonaparte creía que el Ex-Presidente Castro usaba birrentina. Envenenamiento del General Saravia. — Doña Anacleto y el General Morazán

Nuestro gentil amigo don Belisario Fernández tuvo la gentileza de ofrecernos una copia del importantísimo documento histórico que publicamos a continuación, con la seguridad de que lo desconocen los historiadores de Costa Rica don Francisco María Nuñez, don Ricardo Jinesta, don Luis Felipe González y don Antonio Picado:

En los días 13, 14 y 15 de setiembre de 1842, estuvieron sitiados en el Cuartel Principal, los Generales don Francisco Morazán, Miguel A. Saravia y Vicente Villaseñor; después de ochenta y ocho horas de sitio, huyeron a Cartago, donde se alojaron en casa de doña Ana Cleto Arnesto de Mayorga.

El pueblo siguió a los Generales Morazán, Villaseñor y Saravia hasta Cartago, pusieron sitio a la casa donde se alojaron y la varonil señora Ana Cleto Arnesto de Mayorga les puso treinta mil pesos en plata cortadilla para que salieran del país y no cayeran en manos de sus enemigos...

Existe aún el cuarto donde estuvieron estos Generales en la casa hoy de doña Dolores P. de Troyo, en la ciudad de Cartago...

El 15 de setiembre de ese mismo año, tuvo lugar en Cartago el envenenamiento del General Miguel A. Saravia, quien se sacó del dedo el anillo envenenado, pidió un vaso de agua, echó el anillo entre el agua mientras le arremachaban los grillos; se puso verde el agua, se la tomó, muriendo en el acto el Ministro muy querido del General centroamericano don Francisco Morazán.

En la tarde del 15 de setiembre, los Generales don Francisco Morazán y Vicente Villaseñor, fueron pasados por las armas. Morazán mandó él mismo a los cinco soldados que le apuntaron al pecho, descubriéndoselo y dando la voz de ¡preparen, apunten, fuego!

II

Estando de Jefe del Estado de Costa Rica el sucesor del General Morazán, el señor don José María Alfaro, mandó a Francia a un Ministro, que después de las ceremonias de costumbre, Bonaparte le hace tantas preguntas respecto a esta tierra.

Le decía "que si el Jefe de Es-

tado de Costa Rica, don José María Alfaro, usaba todavía birrentina, lo que dejó sorprendido al Ministro costarricense. Comprendiendo Napoleón el asombro que tenía nuestro representante, le dice "que siendo él muy joven, estuvo de incógnito y conoció al señor Alfaro, que por eso le daba datos con tanta exactitud de Costa Rica..."

No es Napoleón Bonaparte el que perdió la batalla de Waterloo, el que visitó nuestra tierra; es Napoleón el Pequeño, como lo llama Víctor Hugo, Napoleón III, el que conoció esta capital.

Hay hechos históricos y bastantes curiosos que se saben, no porque los hayan escrito hasta ahora, sino por algunos que nacieron en el primer cuarto de este siglo, que nos relatan estos hechos curiosos que no deben quedar en el olvido, de personajes célebres como son los que estuvieron en nuestro pequeño territorio, tales como Napoleón III, Emperador de los franceses; el Mariscal José Domingo Lamar, que fué Brigadier del Rey de España Fernando VII y después uno de los generales de la independencia de Sur América. Fué prisionero del gran Mariscal de Ayacucho José Antonio Sucre, en Puria, en la noche del 7 de junio de 1829, por los Comandantes Lira y San Román, de orden del General Gamarra. Confinado el General José Domingo Lamar a Costa Rica, murió en Cartago, poco tiempo después de su destierro, en 1830, con el alma entristecida y el corazón desgarrado por el más cruel desengaño.

En el año de 1842, en los cinco meses que gobernó en Costa Rica el General Morazán, se mandaron los restos del acaudalado Mariscal José Domingo Lamar a la América del Sur.

III

Uno de los héroes de la independencia de Sud-América, el General de División don Juan José Flores, gallardo en todas las oca-

siones, magnífico jinete, estuvo lo mismo en Costa Rica, en la Administración del doctor don José María Castro M. Cada vez que se presentaba a un baile, llevaba todo el pecho lleno de medallas de oro, ganadas al lado del Libertador Simón Bolívar, del Mariscal Sucre, del General Tomás de Heres, Sáenz, Urdaneta y Sander; Coroneles O'Learly, Manuel León, Brown León, Fabre Cordero, Antonio León, Ricardo Wright, etc., quienes secundaron al intrépido General de División Juan José Flores.

F. Pacheco Cooper.

San José, setiembre 23, 1896.

HAPPY ESTÁ MUY CONTENTO



A este enanito, el más risueño de los amigos de Blanca Nieves, le ha hecho mucha gracia lo que han resuelto en Salubridad Pública para terminar con la plaga de las moscas: esperarse a que los aguaceros acaben con ella, o bien, traer del exterior unas cien mil arañitas para que nos desmochen.

UN DESASTRE DE LA BASURA

En este país ocurren unas cosas que dan ganas de gritar, gritar y gritar.

Veamos una de ellas. Sucede que han sido puestas fuera de servicio varias unidades destina-

das a la recolección de basuras de la ciudad. Apenas están trabajando unas pocas para atender toda una capital. Y claro está, el servicio es malísimo. Las amas de casa están protestando. No es posible amontonar basuras durante cuatro o cinco días. El mosquero y los malos olores van en aumento y el temor de una peste está a la vista.

Bien podrían las personas llamadas a hacerlo, contratar simples camiones cubiertos por lo menos con una lona. Pero hacer algo. El problema es muy serio.

Es hora de que se despierten los funcionarios de Salubridad Pública, los regidores municipales y todas las personas obligadas por el caso. De lo contrario se está jugando con dinamita.

Francamente en este país hay cosas que están reclamando una revolución.... Por lo menos de pederadas.

SUEGRAS

—¡Mira, querido yerno, mira cómo me acarician las olas!

—Bien; pero no olvide usted que el agua del mar tiene muy mal gusto.

EN 1852 Y COMO HABLA EN 1952

O, los tiempos cambian...

Presentamos, a continuación, dos cuadros de las conversaciones que sostenían en el siglo pasado los jóvenes de esa época, y de las que sostienen ahora, con muy pocas excepciones, los niños modernos.

Los datos sobre la época antigua los obtuvimos conversando con don Gerardo Guzmán, don Amadeo Quirós y don Andrés Brenes Mata.

1852

1952

—¿Podría saber, mi bondadosa amiguita, si estuvo contenta en la velada de anoche, como son mis deseos.

—Efectivamente, mi buen amigo; después de comida estuve leyendo un rato: estoy interesadísima en conocer la vida de Goethe y de Schiller, pues sus obras me cautivan profundamente. Durante el último tiempo me he esforzado en adquirir las mejores obras de la literatura inglesa, ya que en la biblioteca de mi hermano he encontrado libros de los principales clásicos de otros países. Con mucho entusiasmo he leído varias obras de Shakespeare, Cervantes, Santa Teresa de Jesús y las Sagradas Escrituras. Para mí la lectura es un placer infinito, lo mismo que la música.

—¿Cuáles son los autores de su preferencia?

—¡Oh!, son varios: he estudiado a Bach, Wagner y a otros más. Prefiero a Beethoven, Schubert y Chopin. La vida tan desventurada como romántica de este último me hizo llorar. Y usted, ¿cuáles compositores prefiere?

—Comparto sus mismas ideas, pero mis autores preferidos son Mozart, Schumann y Rossini. Por otra parte, me despierta un gran interés los grandes pintores como Miguel Ángel, Leonardo de Vinci y Rafael.

—¡Oh, son maravillosos! En casa de mi abuelita hay un Rembrandt que vale mucho.

—Con verdadero placer le voy a prestar un libro que contiene datos muy interesantes de la vida de ese autor y asimismo de Rodin, el célebre escultor. Yo también me dedico no sólo a la lectura, sino a estudiar la vida de los grandes escritores como Molière, Séneca, Platón y muchos otros más.

—Si Dios quiere, podré hacer lo mismo el año entrante, cuando termine mis estudios de bordado y de piano. Este verano no podré estudiar mucho durante la temporada de campo, pues estoy empeñada en avanzar, con mis tías, un buen curso de cocina.

—Otro tanto haré yo ahondando mis estudios de filosofía... Veo que viene su señora madre y antes de retirarme le pido a usted, con la más respetuosa humildad, que me conceda un vals en la próxima velada que habrá en nuestro círculo. Y ahora, señorita, concédame su permiso para retirarme, y asimismo, el honor de besar a usted su linda mano.

—¡Buenas noches, caballero!

—¡A los pies de usted, señorita!

IRONIA

—¿De qué piensas disfrazarte este carnaval?

—De mamarracho.

—¡Ah! Pues todo el mundo va a conocerle.

—¡Idiay, chavala, ¿dónde diablos te metiste anoche, que te estuve silbando como un descosido, y no asomaste la jícara por ninguna parte...?

—Te voy a decir lo que hice en dos calazos: estaba leyendo El Pachuco, cuando oí sonar el pito del auto de las Mausers; salí disparada, como semilla de guaba y me encaramé en el chunche. Le conté a ellas lo que me está pasando con Chino. Les dije que ya no me interesa ni lo negro de una uña, a pesar de, que él está que se derrite por mí.

—No le volvías a hacer caso a ese majé. Anoche me invitó a tomar yodo pero tenía ganas de rulliar y lo dejé plantado.

—Me encanta que hayas venido, y de la alegría de verte se me aflojaron las ligas. Quiero devolverle a Chino todo lo que tengo de él; dos novelas de Felipe Trigo y una del Caballero Audaz. También unas fotografías de los futbolistas del Banfield y del Palmeira. Ve todo lo que le voy a devolver: un puñal, una cachiporra, los zapatos de futbol, un pantalón de baño y una camiseta que me dió para que se la marcara.

—Hablemos de otra cosa. ¿Vas a ir al bailongo del domingo? Se van a jalar cada mambazo que da miedo. Creo que va una orquesta bien mecatuda.

—¿Cuáles músicos te gustan más?

—El cuadro Buenos Aires, Pérez Prado, Tony Martin, Cugat y la Marimba Escasú.

—En eso tenemos gustos iguales. En cambio a mí me fascinan unos artistas que vos no los podés bajar ni con aceite: Robert Taylor y Tony Curtis.

—¡No fregués! cómo vas a comparar a esos pachucos con María Antonieta Pons y Blanquita Amaro y con Cecile Aubri, la del Angel Perverso.

—A propósito de mulas, ¡págame los dos pesos que me debes!

—¡A los chinos!, no seas tan clavo. Acordate que habíamos quedado de hacer vaca para ir a tanda de tres.

—¡No seas tan fresco! Y andá soltándome la mano porque la tenés más sudada que una camiseta de loco.

—No te hagás la rosita. ¿Cómo cuando te agarraba Chino no le decías nada?

—¡No seas tan concho! Aprendé a tratar a una señorita. El domingo me chillaste contando aquellos chiles tan relajados delante de la "gualf" de mi hermano. Otra vez, contámelos por aparte.

—Bueno, ya me voy. Tengo que ir a sablear a mi tamal pues estoy riel.

—Adiós, Cara Sucia, o hasta mañana. ¿Pasás por mí para ir a Patagrá?

—¡Okey!, cara de torta, pero si no estás lista cuando paso, te quedás parada en la piedra. Procurá que tu mama no sepa dónde vamos. ¡So long!

LA CENICIENTA



La noticia de que no se podrán pagar los ascensos a los maestros, por cuanto no hay presupuesto, ha causado malestar en los círculos interesados.

Y mientras tanto el Ministro del ramo se distrae como La Cenicienta: habiendo "bombitas" d'e jabón.

CRÓNICAS de AYER y de HOY

LA VIDA DEL GENERAL BRADLEY

En tres anécdotas y una profecía

(DALE CARNEGIE)

Sobre la orilla del Mississippi, cerca de San Luis, había una vez un chico rindiendo examen. Acababa de cubrir ciento cincuenta millas para darlo; temía fracasar y se sentía terriblemente turbado, porque aquella prueba decidiría su ingreso en West Point. Quería llegar allí, no porque le interesara especialmente la carrera militar, sino porque era aquél el único centro donde podía obtener gratuitamente educación universitaria. Su padre había muerto, y su madre, que trabajaba de modista, apenas podía ganar la cuenta del almacenero.

El examen marchó bien hasta que llegó a la geometría; allí, el niño se plantó. No había visto un libro de esa materia desde hacía mucho tiempo. Trató con esfuerzo de resolver los problemas, pero no pudo. Se detuvo; era inútil seguir. Había fracasado y lo sabía.

Recogió sus papeles y comenzó a caminar hacia el oficial examinador para decirle que abandonaba. Pero notó que el hombre estaba ocupado leyendo un periódico. El muchacho tenía tanta vergüenza y era tan tímido, que no podía reunir coraje para interrumpir al oficial en su lectura. De modo que mientras esperaba que el oficial dejara de leer, comenzó a estudiar nuevamente los problemas de geometría. Y sucedió el milagro. Lentamente las cosas que una vez había aprendido sobre la materia, comenzaron a llegarle desde las profundidades de la mente. Pasó el examen e ingresó en West Point en 1911. Más tarde, ese muchacho fué profesor de matemáticas y uno de los más notables comandantes del ejército americano. Su nombre es Bradley, Omar Nelson Bradley, el teniente general que dirigió la más grande fuerza de los Estados Unidos en la segunda guerra mundial y obtuvo victorias más halagüeñas que nuestras esperanzas en oportunidad de nuestro desembarco en Francia.

Tal vez Omar Bradley se sintiera desilusionado por sus conocimientos de geometría en 1911; pero lo cierto es que egresó de West Point en 1915 ocupando el lugar número cuarenta y cuatro en su clase, de 164. Ike Eisenhower estaba al otro lado del de Bradley, y ocupó en la promoción el lugar número sesenta, es decir, diecisiete lugares más abajo. En cuanto a conducta, el vergonzoso Bradley ocupaba el sexto lugar de su clase, mientras que al alegre y jovial Ike Eisenhower correspondía el número 125.

La promoción de 1915 es famosa por haber producido más de treinta generales. Casi un hombre de cada cinco han recibido las estrellas de general. Y Omar fué el primero de su clase que las obtuvo. El equipo de base-ball sólo produjo ocho generales. Bradley tuvo un término medio de batting de 383. También integró el equipo de foot ball. Todavía se interesa en los deportes. Su esposa dijo que es notable en todos y especialmente en golf. Adora la pesca y la caza, y tiene un par de perros en Missouri que no pue-

den comprender por qué ya no los saca a cazar con la frecuencia de antes.

Cuando la hija del general Bradley fué al colegio, él le pidió que cultivara deportes. Sabía que ello le daría aplomo, felicidad y popularidad. Su esposa me contó que también enseñó a su hija a vivir de acuerdo con la regla de oro. Eso es lo que el mismo general Bradley hace, y por eso ha sido siempre tan popular entre sus hombres. Algunas veces se pone en línea con los muchachos y recibe con ellos la ración de alimentos. Mientras enseñaba en la Escuela de infantería de Fort Benning, en Georgia, muchas veces iba de caza y con frecuencia se llevaba uno de los soldados como compañero.

Una vez un periodista dijo que el general Bradley piensa de sí mismo como un hombre común. Pregunté a su esposa si ello era cierto, y me contestó: "Sí, efectivamente. Nunca alardea; nunca persigue el lujo ni se hace ver". Recientemente los diarios informaron que ni siquiera tenía una gorra de etiqueta o un cinturón Sam Browne. Pregunté también al respecto, y se me dijo que lo que ocurre es que no lleva ni la gorra de etiqueta ni el cinturón Sam Browne en sus campañas. "Voy allá para pelear y no para desfilarse", sostiene el general.

Bradley es un hombre sumamente modesto y sin pretensiones. Fué ascendido al grado temporal de teniente general en 1943. Los periódicos daban la noticia. No era ningún secreto. Todos lo sabían. Pero él se negó a prenderse la tercera estrella en el hombro hasta que llegó a sus manos la notificación oficial.

El general Bradley es muy gentil y habitualmente habla con voz suave. En cierta ocasión declaró que jamás había conocido un hombre fuerte que sintiera necesidad de levantar la voz. Pero una vez, en Sicilia, el general Bradley alzó su voz. Sin embargo no se olvidó de decir: "Por favor".

Sucedió cuando estaba entrevistando a un oficial alemán recién capturado, que uno de sus ayudantes disparó accidentalmente un tiro. La bala pasó silbando muy cerca de la oreja de Bradley. Entonces se dió vuelta hacia el imprudente y dijo: "Tenga más cuidado con esa maldita cosa, por favor..."

En otra oportunidad, mientras observaba cómo sus hombres se ejercitaban en la práctica de bayoneta, el general Bradley empujó a uno de ellos fuera de las filas obligándole a demostrar la importancia de mantener una buena postura. Después de la demostración, Bradley pidió disculpas al hombre que había empujado. "No quería tratarle con tanta brusquedad", dijo.

Cuando se graduó en la Academia Militar de los Estados Unidos, el profeta de la clase escribió lo siguiente sobre él, en el libro anual de West Point: "Su característica más notable es su afán de llegar a la meta, y si sigue en el camino que ha comenzado, alguno de nosotros dirá algún día con orgullo

IDILIO POLITICO



En el nido de los calderonistas y de los castristas: mucho ir de un lado a otro, mucho arrullo, el tiempo pasa, ya viene la noche y... ¡todavía no han puesto el huevo!

Los niños: "Naturalmente, el general Bradley era compañero mío de clase".

La profecía es extrañamente exacta, pues en la primavera de 1943, Omar obtuvo en Túnez una de las victorias más notables de la guerra. Rodeó y superó a los alemanes en Bizerta y capturó treinta y siete mil prisioneros, con una pérdida de sólo 421 vidas. Lo hizo por medio de una serie de sorpresas, moviendo secretamente cincuenta mil hombres, varios miles de vehículos y grandes abastecimientos por doscientas millas en la oscuridad y atacando a los alemanes en lugares imprevisos. Usó tácticas nuevas y fuera de lo tradicional, que nunca habían sido descritas en ningún texto militar; tácticas que tomaron al enemigo de sorpresa y lo atraparon.

Algunos días después todo el ejército alemán en Túnez capituló. Treinta y siete mil alemanes capturados. Imaginense: ochenta y ocho alemanes por cada americano y francés muerto en acción.

El general Bradley compró la victoria en Túnez a un precio sorprendentemente barato. En toda la historia militar, pocas victorias de tal magnitud han sido ganadas con tan pequeña pérdida de vidas.

Tal triunfo fué posible gracias a treinta años de constante estudio y preparación. Durante los tiempos de paz que siguieron a la primera guerra mundial, muchos militares desperdiciaron su tiempo; Omar Bradley no.

Es una autoridad en la guerra civil. Considera a Lee como el segundo gran general que la nación haya producido. ¿El primero? Bueno, él cree que el primero es George C. Marshall, jefe del estado mayor del Ejército de los Estados Unidos. La carrera de Bradley ha sido profundamente influenciada por la enseñanza y el ejemplo de Marshall.

Pedí a la señora de Bradley que me dijera cuál fué el error más grande que su esposo cometió durante los veintiocho años de vida de casado, y ella contestó: "Francamente, no puedo recordar ningún error. La mayoría de las esposas son así, ¿verdad?"

Le pregunté también cuál era el defecto que encontraba al general Bradley y me dijo: "Algunas veces me parece que es un poco pesimista; pero él asegura que no, que observa sencillamente todos los aspectos del problema". Si

GRAVEMENTE COMPROMETIDO EN LA REVOLUCION DE FEBRERO



Coronel SOTO HARRISON

En la crónica de Diario de Costa Rica, sobre el fracasado complot revolucionario del coronel D. Roberto Giralt, se dijo que en el automóvil del Moro Alvarado viajaba una persona que no se había logrado identificar. Pues bien, esa persona no es otra que don Fernando Soto Harrison.

En la declaración de un oficial leemos, página 43:

"Era alto, galán, de bigote Adolfo Menjou, con tanta fachada co-

mo el Aeropuerto; y cuando va en automóvil lo hace muy despacio, como para mirar mejor a las gentes". Ni duda: es nuestro estimado amigo don Fernando! No en vano en la fotografía aparece con el rifle al hombro.

(Si lo cogen preso, le llevamos cigarrillos a la Penitenciaria y una colección de artículos de don Luis Felipe González, para que se distraiga).

MUEBLES DE CAÑA Y MIMBRE

Tapicería en General. Pintura y Reparación. Marcos, Marcos, espejos y porta retratos. Reparación de Refrigeradoras. Nunca imitaciones. (Del Bar Azul 500 vs. al Norte)

GARRO y GÓNGORA

el estudiar todos los aspectos de un problema es un defecto, ojalá muchos de nosotros lo tuviéramos

En julio de 1944 el general hizo una profecía a los corresponsales de guerra que lo entrevistaron. Dijo: "Si puedo obtener tres horas de buen tiempo para volar, cualquier día, antes de almorzar, saldré de Normandía". Tenía el poder de que necesitaba, los hombres, los abastecimientos y los tanques. Las líneas alemanas eran muy extensas, y abriendo una brecha en ellas, el enemigo podía perder sus fuerzas.

El 25 de julio, Bradley consiguió el tiempo que quería y los alemanes se encontraron de pronto con que el infierno les caía del cielo. Por medio de la ancha bre-

cha que nuestros bombarderos abrieron en las líneas enemigas, nuestros muchachos se arrojaron como una dinámica gigante. Esta dinámica, junto con nuestras fuerzas aliadas, explotó sobre Bretaña y siguió explotando a través de Francia y en el Reich, con tal poder y efectos, que a veces, los alemanes, confundidos, corrían en dirección equivocada.

Y Omar Nelson Bradley, el muchacho que nunca habría llegado a West Point si un día no hubiera sido tan tímido como para no atreverse a interrumpir en su lectura a un oficial examinador, se convirtió en el comandante americano de tierra que más éxito ha alcanzado en la última gran conflagración.

La Semana Cómica

FRACASO DEL ULTIMO COMLOT CALDERONISTA

En los muros del Puente de la Fábrica iba a ser fusilado el Sr. Presidente con todo su Estado Mayor

Encontrados en poder del Coronel Don Roberto Giralt detalles completos del más feroz de los planes



Don Manuel Patiño, encargado de opoderarse del Colegio de Salesianos y de echar de cabeza en el Río Reventazón al Ministro don Claudio Volio.



Don Jesús Jiménez Tinoco, peligroso terrorista quien desde las ruinas de la parroquia de Cartago atacaría el cuartel de la antigua Metrópoli, previo el silencioso fusilamiento de don Orontes Gutiérrez.



Don Jorge Suárez, místico fabricante de los más peligrosos explosivos, inventor de la Alkaseltzer y jefe del Klu Klux Klan.

blica y como Intendente de San José. Pidió que lo pusieran en la Cruz Roja a causa de su edad.

A don Hernán Fonseca Guardia, que estaba metido en la revolución hasta el alma, se le había encargado la cómoda tarea del descarrilamiento de trenes y de incendiar la Fábrica Nacional de Licores.

El doctor don Mario Luján había sido designado médico del Ejército de la Revancha.

El Padrecito Arguedas había aceptado el cargo de Capellán del Ejército.

La ciudad de Heredia sería tomada por don Gelo Arias, uno de los más entusiastas inspiradores del plan revolucionario. Es de los que piden una completa degollina.

En el informe de Diario de Costa Rica se citan estos revolucionarios de Alajuela: don Ricardo Chavarría (Saca), don Tomás Fernández, don Armando Soto Montoya, don Mario Rodríguez, don Emilio Araya, don Román Solera, don Néstor López Gutiérrez, don Publio Martínez y don Moisés Alfaro Cascante. Olvidaron que el jefe militar era don Sacho Saborío, y que el encargado de los fusilamientos a domicilio era don Franklin Fernández Pacheco.

Don Alejandro Alvarado Piza estaba encargado de amarrar, codo con codo, a don Virgilio Chaverri, al Mayor Ventura, al Manchado González y al Ministro Hernández Volio. Además, por su parte él quería quemar todos los carros de los radio-patrullas.

El Estado Mayor de la revolución lo componían don Luis Paulino Jiménez, don Bernabé López Roig, don Víctor Wolf, el Licenciado Núñez, el doctor Chacón Chacón y don Popo Guardia.

De Santo Domingo de Heredia salieron para Puntarenas los señores don Gonzalo Vargas, don Vinicio Zamora, D. Juan Fonseca Torós, don Omar Campos y don Abel Rodríguez. Instrucciones: echar al estero a los comandantes del puerto.

Conforme al Diario de Costa Rica, una nica le iba a vender, al coronel Giralt, unas armas por valor de doce mil dólares. Pero aquí viene lo grande. En la finca de don Pepe Figueres lo único que existe es cabuya y un túnel. De este modo el nica lo que quería era vender un poco de mecate y con este meca-



General don Francisco Fonseca, dueño de vidas y haciendas en Puerto Limón. Posible candidato de transacción.



Don Aquileo Orlich, encargado de rendir la plaza de San Ramón, después de pasar por las armas en el centro del Tremedal a los señores Jefe Político, Presidente Municipal, Juez del Crimen y Cura Párroco del lugar.



Don Rodrigo Sancho. Aguerrido militar jefe del ala femenina revolucionaria. Encargado de entrenar niñas, señoras y mujeres de armas tomar.

te que amarraran a todos los del gobierno. (Un nica bien intencionado). Y según Giralt, él lo que pretendía era regalarle esas armas al gobierno de don Otilio Ulate. De modo, pues, que nadie entiende el colicho. Se trataba de una revolución sin armas. O de hacer chocolate sin cacao, un matrimonio sin la novia, un entierro sin el difunto, o un periódico sin reportajes de Hernández Volio.

Lo malo de todo esto, es lo que declaró el coronel Giralt. Otro en su lugar habría dicho que todo era una calumnia. El no. Tranquilamente dijo que hasta se soñaba con tomarle los cuarteles a don Otilio Ulate y con pasar por las armas a todos los figueristas. Fue más allá. Dijo que todos los domingos, cuando iba a misa en la Catedral, se quedaba mirando el arbolito que está a un lado, y se lo imaginaba con unos veinte figueristas guindando. En otras palabras: Giralt es un hombre muy peligroso. ¡Y nosotros que andábamos mucho con él! ¡Caray! ¡Y si nos hubieran barrido a la bulla de los cocos!

Otra noticia: el general don Jorge Volio se encuentra furioso con el coronel Giralt, por no haberle comunicado sus planes. El general está como agua para chocolate, o, con unas inmensas ganas de hacer una buena revolución.

Por otra parte las gentes obser-



Licenciado don Héctor Béeche, hombre de letras y conocido revolucionario, encargado de incendiar la ciudad de Liberia.

van varias cosas:

Que la publicación del fraguado complot fué hecha exactamente 4 meses después de haber sido descubierto. Y por una rara coincidencia, el mismo día en que iba a ser firmado el pacto entre don Fernando Castro Cervantes y los calderonistas.

También llama la atención el hecho de que ahora le cobran el complot a don Antonio Picado, como si él tuviera que ver con el asunto. O más claro, que las revoluciones no son inventadas por el señor Presidente, sino que constituyen una realidad.

Olvidábamos decir, al respecto, que existen más datos que el público desconoce. También por una rara coincidencia el coronel Pacheco, jefe de los detectives, descubrió



Coronel don Manolo Rodó, presidente del tribunal de la inquisición. Tenía a su cargo la lista de difuntos del 19 de febrero.



Don Federico Volio, Posible Vice-Presidente de la República.

que en los mismos días del golpe, un grupo de caballeros: don Antonio Picado, don Fernando Vargas, don Otón Acosta, don Ramón Arroyo y otros estaban aprendiendo a andar en bicicleta. ¡A saber con qué negras intenciones!

Finalmente esperamos que el coronel Giralt no se desaliente y que siga adelante.

Emociones es lo que necesitamos. ¡Eso!

CONVERSACIÓN SOBRE CONSERVACIÓN

Por mucha caba que les hayan dado a los organizadores de la semana de conservación de Recursos Naturales, lo cierto es que la cosa se volvió más teoría que realidad.

Reconocemos que en algunos casos hubo grandes aciertos, pero en otros no sólo se perdió el tiempo, sino que se gastó la plata sin necesidad.

Sin resultado alguno se publicaron en los periódicos grandes y costosos avisos diciendo: no destruya los árboles, haga patria, o algo por el estilo. Nada se sacó con eso. Las gentes de las ciudades medio se fijaban en esos avisos. Preferible habría sido llevar una buena propaganda gráfica a los campos, pero algo bien organizado.

En cuanto a las escuelas, ningún resultado efectivo se obtuvo. Siendo Ministro don Mariano Montealegre, uno de los mejores ciudadanos que tiene Costa Rica, se empeñó como nadie en defensa de los árboles. Observó que muchos escolares llevaban hasta una ramita pegada a un adobe, por salir del paso. A eso dispuso que los arbolitos fueran entregados en las propias escuelas para ser sembrados en los patios de las casas. Y estableció premios anuales, los que fueron un gran estímulo para los muchachos.

En la Meseta Central se debía obligar a los cafetaleros de Heredia, Tres Ríos y otros lugares, a sembrar árboles frutales en sus cercas. Y algo más: hasta chayoteras.

Por otra parte, se ha hablado mucho de la defensa de los árboles y todavía no sabemos por qué no han llevado a los tribunales a muchos que han destruido verdaderos bosques. De San José a Puntarenas ya no queda nada de las arboledas que mirábamos desde las ventanillas del tren. Ahora son un peladero. Y los árboles desaparecieron. Los finqueros no. Por qué no los meten a la cárcel? Les haría mucho provecho.

Algún día hemos de publicar un estudio que sobre este asunto hizo don Mariano Montealegre. En él habla una autoridad, no como ahora, que hablan quienes menos entienden. Y lo peor es que lo hacen gastando la plata de la nación.

UN CARISO ...

—Viene de la pág. PRIMERA

y sobre todo los que del asunto entienden tanto como un poeta en una botica.

Sigamos. Son muchos los empleos públicos que sobran en los Ministerios, Pues bien, no los destituyan y póngalos de policías del tránsito que es algo que hace falta en Costa Rica.

Pero, la verdad es que todo se quedará en veremos.

En todo caso reciba el señor Ministro, a quien tanto hemos jorjado otras veces felicitaciones.